

Anticipando un Buen Comienzo.

1. Cor. 1:15-22

Sept. 12/31/68

"Cuantas promesas hay de Dios son en El sí, y por El decimos amén, para gloria de Dios en nosotros.

En este último día del año, meditemos en la anticipación de un buen comienzo. Hay siempre cierta gloria en poder comenzar de nuevo según sugiere el calendario. Letamos preguntando en términos de la vida espiritual.

El hombre que puede comenzar de nuevo, primero por lo menos decir ¹ que no está muerto ² que no ha caído en la indiferencia, ³ que hay posibilidades siempre. ⁴ No toma posiciones negativas por adelantado. ⁵ No vive una vida en un continuo negativismo. ⁶ Los años que pasan no se constituyen en continos pesimismo. ⁷ El hombre que puede empezar de nuevo es el que puede engordar y orientar la vida.

Para empezar de nuevo hay que desentender el encumbramiento a la voluntad personal.

¿Dónde podemos comenzar?

1. Comencemos afirmativamente. Hagámoslo con un sí.

Esto no quiere decir que no haya duda, que no haya preguntas. Para fortalecer el carácter es necesario que haya problemas, riesgos, peligros, espaldas. Después sí tiene que ser suficientemente fuerte para enfrentarse

a los No. Pero nunca se puede tener un
fuerza comienza sobre una decisión o interrogante.
Se necesita firmeza. Tiene que saber donde
está parado.

- 2. Comience con propósitos validos y sólidos:
Comience con un sí que interprete la vida,
que lo de propósito glorioso y eterno. Supla
la fortaleza, busque la victoria
- 3. Haga de su propósito algo real, tangible
y no una pura abstracción.

Podemos hablar de la regla o no, hablar
de purgatorio, de amor por la verdad pero estas
son abstracciones. Es necesario sustituir
estas abstracciones por hechos y acciones con-
cretas en la vida.

El por propósito o la decisión más con-
creta tiene carne y hueso.

II Como podemos tener una buena Comienzo?

- 1. Armonicemos el sí de Dios con el amor
del hombre. Amor quiere decir "así sea".
y esta es la contestación afirmativa
a la voluntad de Dios. Amor es la acepta-
ción del acto de Dios en ejecución. Amor puede
ser la afirmación nuestra a la volun-
tad de Dios de que dejemos de depender
de nosotros mismos y dependamos de la
fe en Dios y de su voluntad. Al glorioso
Sí de Dios el hombre responde con la

-3-

afirmación "Amén" y acepta ese sí de Dios
que es Jesucristo dando gloria a Dios.

¿Que vamos hacer? Poner un punto final
a nuestra vida? Eso es mortal. Caer en
la ~~ide~~ indiferencia? Eso es escrupulos.

¿Descansar en el negativismo? Ello nos
lleva al desotimismo. ¿Movernos de un lado
a otro sin rumbo seguro? Eso sería
cosa de toreros o estrepitos. Ser sellos de
goma de Dios? Eso no requiere cerebros,
~~ni~~ sentimientos ni voluntad.

~~Por~~
fundamentalmente la vida es nuestra
propia propiedad? Bien tanto y
sin sentido.

Vamos a decirle Amén (así sea) al
sí de Dios - a la voluntad de Dios.

Es necesario un Amén a la voluntad
de Dios:

Ello ~~será~~ será una afirmación poder-
osa porque viene de Dios; con propósito
porque habrá relación entre Dios y el
pobrico; disciplinada porque surge
de la obediencia; y victoriosa porque
será para la gloria de Dios en
nuestros. Porque es Dios quien a nosotros
y a nosotros nos confiere esto. Nos ha
creado, nos ha sellado y ha depositado la
esperanza, amor del E. G. en nuestras personas.